

reino. Abrirá las puertas a ese nuevo arte, el románico de primera hora, del que quedan como preciosas reliquias Leyre, San Miguel de Aralar y Ujué, entre otros. Él impulsará la creación de hospederías a lo largo y ancho del reino para la cada vez más creciente afluencia que se dirige a venerar en Compostela el cuerpo de Santiago el Mayor, el apóstol del Señor. En 1236, la institución benedictina cluniacense cederá el paso a la cisterciense que va a pertenecer hasta los aciagos días de la excomunión de 1836 por medio de la secularización de Mendizábal. En el siglo veinte, la Diputación Foral de Navarra reinició el trabajo de restauración y, en 1954, los monjes benedictinos de Santo Domingo de Silos restablecieron la vida monástica a Leyre. Con esa reapertura, Leyre volvió a ser una realidad en el contexto actual de la historia de Navarra.

Como asegura Moral, este segundo tomo de «Analecta Legerensia» no pretende ser una historia completa del monasterio sino una aportación importante a la misma historia. Para nosotros, esta obra recuerda los grandes momentos históricos, los más importantes no sólo de la restauración del monasterio de San Salvador, sino del renacimiento del reino de Navarra. En efecto, Leyre aparece claramente como la fuente principal de la historia de Navarra en un triple plano: primero como depositario de las reliquias de santos y mártires; segundo, Leyre ha participado en la expansión cultural y espiritual de Navarra; y tercero, su posición estratégica ha favorecido el relevante papel político del Reino de Navarra.

Al final de la lectura de este trabajo, tenemos la impresión de que cada investigador se ha preocupado por aportar una contribución a la reedificación de la historia del Reino de Navarra. En efecto, mostrar que sin el monasterio de San Salvador Navarra no existiría, es a nuestro parecer, su empeño principal. Otro de los objetivos principales del libro ha sido mostrar también el papel que jugó Leyre entre el conjunto de los grandes monasterios de la Navarra medieval, como panteón de sus primeros

reyes, donde no sólo se guardaban sus restos mortales, sino los recuerdos históricos y documentos que habían de servir de base para reconstruir la historia política del reino.

El tomo, que se compone de veinticuatro artículos, se presenta como una rica compilación de retazos sobre Leyre, que permiten recomponer la fisonomía histórica de esta importante abadía benedictina navarra que tanto ha contribuido a dotar de una personalidad propia y específica al viejo Reino de Navarra, hoy continuado históricamente en la realidad autonómica inequívoca de la Comunidad Foral.

H. L. Essomba Ndi

Jaume AURELL - Pablo PÉREZ LÓPEZ (eds.), *Católicos entre dos guerras. La historia religiosa de España en los años 20 y 30*, Biblioteca Nueva, Madrid 2006, 349 pp.

Esta obra colectiva es fruto de la colaboración entre historiadores de diferentes Universidades españolas y francesas. Entre los autores hay profesores de la Universidad de Navarra, Valladolid, Sevilla, Savoie (Francia), Università della Santa Croce (Roma) y Casa de Velázquez (École de Hautes Études Hispaniques-Madrid). Este es uno de los grandes méritos de los editores, haber reunido un elenco tan variado y heterogéneo, en una investigación que ha durado varios años.

El libro sigue la estela de la historiografía francesa (y en menor medida italiana) que ha afrontado la historia religiosa sin prejuicios, poniendo en diálogo a todos los actores. Así, historiadores provenientes de los campos civiles y eclesiásticos han aportado, cada uno desde su sensibilidad, su visión del período de entre guerras en España.

La elección de la época también reviste interés. Esos años de entre guerras fueron de grandes cambios en la sociedad española. Estos cambios no han sido abordados con profundidad. El persistir del tradicionalismo, la

lucha antiliberal de las jerarquía y, por el contrario, el lento ascenso de las ideologías socialistas y del anticlericalismo secular español, junto con la situación social y económica del país, nos dan algunas claves del posterior desarrollo, tan traumático, de la Segunda República y de la posterior Guerra Civil.

Los editores de la obra presentan una visión lo más completa posible del momento estudiado. Las cuestiones se engloban en un concepto amplio de religiosidad tal como se percibe en la actualidad. Los temas comunes a la religiosidad: devociones, asociacionismo, instituciones eclesiales, hagiografía, se combinan con otros referentes religiosos, tales como los sindicatos católicos, la moralidad pública, la unión de los católicos y las vinculaciones entre patriotismo, nacionalismo y religiosidad.

El libro, que cuenta con catorce colaboraciones, está dividido en cinco partes. La primera está dedicada a las relaciones entre la religión y la acción política, por donde desfila el sindicalismo católico, la militancia política como forma secularizada de religiosidad, el intento de crear un partido nacional católico y la labor de los propagandistas. En íntima conexión, la segunda parte nos habla de nacionalismo, patriotismo y religiosidad. Las dos contribuciones que conforman este apartado tienen un fuerte acento francés y ven, con un cierto distanciamiento, las querellas internas de los católicos en torno a tales conceptos.

Redes de sociabilidad devocional es el epígrafe bajo el cual se engloban dos contribuciones que nos hablan del ambiente religioso que reinaba en la época. Una en torno a la notable *Obra del Amor Misericordioso* y otra analizando la presencia y el actuar de los personajes de la época que más tarde serían declarados santos o beatos. La jerarquía también tiene su lugar. Por un lado, la situación del clero de Madrid, un estudio sociológico-estadístico que da muchas luces sobre la manera en que vivían y desarrollaban su trabajo los sacerdotes de la capital. Por otro lado, los proyectos de la Conferencia de Metropolitanos Españoles,

intento de Roma por buscar la unidad de acción del episcopado español. Finalmente, un último apartado que contempla las relaciones del catolicismo con el mundo de la cultura en sus manifestaciones filmicas, en cuanto a los espectáculos de masas y en su inserción en los debates historiográficos entre católicos, liberales y tradicionalistas.

En resumen, una obra pionera en España, que esperemos tenga continuidad y sirva de guía para otros estudios de carácter interdisciplinar. Comentario aparte merecería la antológica ilustración de la cubierta del libro.

S. Casas

Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Informe de la Visita apostólica a los seminarios españoles en 1933-1934. Edición del Informe y estudio sobre «La formación sacerdotal en España» (1850-1939)*, Sígueme, Salamanca 2006, 541 pp.

El título de la obra es suficientemente expresivo de su amplio contenido. Se trata –como escribe Cárcel en la Introducción– de una investigación histórica en el Archivo Secreto Vaticano, que puede publicarse ahora porque –como explica luego– «desde el 18 de septiembre de 2006, toda la documentación relativa al Pontificado de Pío XI (1922-1939), conservada en dicho Archivo y en los demás Archivos de la Santa Sede está a la disposición de los investigadores». Gracias a la edición de este fondo, puede conseguirse una importante noticia acerca del estado de los seminarios españoles en años cruciales y todavía cercanos, los correspondientes a la II República y a la época anterior a la gran persecución que sufrió la Iglesia, en tiempos de la Guerra Civil.

La visita canónica, ordenada por un decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, fue llevada a cabo por tres distinguidos eclesiásticos, que recorrieron todas las diócesis de España: don Jesús Mérida, don Segundo Espeso y don Marcelino Olaechea; cada uno de ellos redactó una «relación general» sobre la situación en la porción que le